LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redacción, Florida 144 — BUENOS AIRES, Miércoles 28 de Febrero de 1883 — AÑO III—Número 713

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscrícion en la Ciudad

Número suelto..... 1 peso

Por mes..... 25

Suscrícion fuera de la Ciudad

Por mes..... $ 1.400

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, FEBRERO 28 DE 1883

Vuelta al derredor del vacío

El sí público esuviera de continuo en los ministerios de la presidencia, y viviera entre ellos en ciertos momentos de apidez desesperante, daría mayor apresio á la tarea de servir. El ministro, á nuestro alrededor, es la abejita laboriosa á murullo salidas diariamente de la fabrica.

La reseña produciría y producir siempre

La fama es costosa doblemente en las épocas apaisibas y *prosiaicas*, en que los días se parecen y en que las cosas marchan sin que nadie lo insinúa.

No hay que decir, nada de nuevo: todo está dicho por la *Nacion* ayer.

Es mejor la paz que la anarquía: es una verdade el hiro caindo sobre los pistoma reaccionarios. Dancos, son una necesidad del progreso industrial: la libertad electoral es condicion para mantenerla: la higiene es requerida á moral política y administrativa es mejor que la corrupcion y el abuso: gobernar es poblar y poblar es gobernar.

Se ha demostrado hasta el infinito, como dice *Larra—que en verosimilitude hacer mas calor que en invierno*.....(Sin embargo, es bueno que sable seguir probándolo siempre.

Cuando se ha llegado á cada asioma, no hay que largarlo, mientras no viene un hecho salvador bastante horripilante, para explotarlo y sacarle la última comidita al caroso.

De aquí nace la necesidad imperiosa de repetirse siempre: Da dar vuelta al derredor de su propio repertorio, cada cual en su estilo.

El diario opositor necesita aparecer inexorablel iniciado siempre, pidiendo siempre, corrijiendo siempre.

Eso es de rigor!

Qué diría sus lectores y que diría el mundo! si por desgracia cayeran en el ridilo de conformidad!

La lógica sobre todo! El antecedente tradicional é histórico de su existencia política, que impone el debar de no hallar nada bueno.....!

Pero que, cuando no pueden hallar nada bueno, no la nostalgia periodística, la desesperacion que se debaja entre la aridez.

Qué hacer entonces?

No hay remedio, la fatalidad de la política y de los principios señalan la única ruta Calvadores: se resuma el círculo.....!

Vuelve la ruta del trabajo á dar vuelta en torno de la nada, de los lados, de los cielos, de vacíos y sacando ingenio, ya, unado cien veces descolorido y desbilachado en las humedades del Abismo.

¡Para qué está aquel repertorio debajo de la cama!

Para los días de apuro.....!

Da ahí salen esas dianzas para los colegas, que pagan el tributo de la mentalidad intelectual; esas pintadas á Alcina, *á los derrotados y vencidos á hipocondrias á hipocondrias!* aun cuando no haya quien se ocupe de ellas.....!

No importa la ingenuidad del vocablo: es necesario que salga el artículo.

Se vuelve los ojos cansados é inseparados á inocencias; los aplausos á los amigos, los dicterios á los contrarios, que es como llenar la consigna; y de ahí vienen todos los patiteres, los repertorios, exijencias, por cuenta de toda la humanidad.

Y parece el lector amable, al habría gobierno imaginado que hubiera en tres siglos, todo lo que se le pide en un día, y cada día, y todos los días, por todos los días y en todos los tiempos.

Sin embargo, es menester que sosamos razonar y por lisionemos en el secreto.

El pueblo es el público que juzga, queda satisfecho de sus hoyos favoritas—Que diría decir cada día—*esta si que es facunidad! No afojan esta dialéctica: están siempre á la brecha!*

Para hacer esto alarde implacable de conscuencia con sus principios, se vuja—la cosa vuelta al derredor de sus propios méritos y de sus propias necesidades: se saca á luz, pegue ó no pegue, y que está atambrado y agrio entre los despojos pasados.

Suele no contarse con la hueprada: con la diarcelona: la mueprada: el respaldo de los intereses de la diarcelona: el respaldo de los intereses de la emigracion italiana.

Sin embargo, ya quedó lionado el espediente por cuenta—El público tomó y pagó la mercacía—La redacion tiró la plumá y se enjugó la frente, exclamando—*por fin!*

Los opositores parieros y razonadores han pedido una docena de reformas: los mas contendientes iban á brotando como los hongos en la corte de hoja de lata de sus tímbres bélicos.....y negocio concluido.

Quedó lionado el espediente del día; y ahora á descansar del rudo viaje al derredor del vacío.

Las Naranes sin blanca y sin juicio no hallan quien les ayude á prender fuego á esta obra Roma fenenciida.....

* * *

La Nacion ha entendido la Biblia.

Esa obra se parece á los *prólogos* de prólogos! Esha por debatar tres cuartos de columna problema para decir su moraleja en un breve final.

El prólogo: busca en la Biblia sorres el pensamiento sistelizado hace años.

Es un recurso, francamente, que hace honor á su inventiva, aun cuando sea un poco cargante para su lector.

Pero nosotros en su lugar y seamos justos. Como se llena con pulgas esa enorme columna cerrada, que no tiene tantos poros que digamos para esta brotando como los hongos de hoja de lata?

El prólogo se puede estirar cuanto se quiera, mas aun cuando se quiera, mas aun cuando se quiera, mas aun cuando